

Dear Fools for Christ! (April Fool's Day)

¡Queridos tontos por Cristo! (Día de los Inocentes)

In the First Letter to the Corinthians, 4.10, St. Paul uses the imagery that surprises us: "We are fools on Christ's account" and in the following verses he is even more shocking about Christian life. But let's start a little earlier where he writes (1Cor. 1.18) "The message of the Cross if foolishness to those who are perishing, but to us who are being saved, it is the power of God." Brothers and sister, it is impossible to endure this Coronavirus Pandemic's abrupt halting of our way of life without realizing the Cross is here – and it looms large! On which side we place ourselves makes the difference. As believers and hopefully, as disciples, we embrace the cross with its saving power. The recent Pew study during this week found more than half (55%) of the people in the U.S. have prayed for this to end. Why wasn't the response 100%? However a number who never prayed are praying. I hope that it was the phrasing of the question that may have been differently interpreted and that the other 45% also **are** praying. But even deeper in the study **not all** Catholics are praying. Wow! Embracing the Cross is foolish, but at a time like this isn't that all we have to hold onto? Pope Francis said that the Cross is our anchor (see St. Clement's Cross combining the cross and anchor.) An anchor holds steady a vessel in the water, but in most the turbulent waters it shows its real strength. We know we are being saved, so let us hold onto the cross even more tightly until our fingers are blue, and our arm muscles are tense in these uncertain days.

We need to embrace the cross because it contains our sin. It is a daily reminder of our sin in thought, word and deed. How easy it is even for me to feel despondent in these times – when I try to figure out a way to physically connect through the Sacraments without having the tech skills. What should I be doing, rather than doing more praying or writing? The cross is an invitation to face our limitations and mortality neither of which we choose to do. In this pandemic we are forced to come to grips with both. In our First Reading today (Daniel 3.14-20, 91-95) Shadrach, Meshach & Abednego being faithful to God were bound and thrown into the furnace, not knowing if they would be rescued by God. They would not reject God by worshiping the alien God. And as Jesus says today, "If you remain in my word, you will truly be my disciples." Persevere in faithfulness, receive the cross today.

I miss you and pray for you all.

Fr. Tito

En la Primera Carta a los Corintios, 4.10, San Pablo usa las imágenes que nos sorprenden: "Somos tontos por la cuenta de Cristo" y en los siguientes versículos es aún más impactante sobre la vida cristiana. Pero comencemos un poco antes, donde escribe (1Cor. 1.18) "El mensaje de la Cruz, si la necedad es para aquellos que están pereciendo, pero para nosotros que estamos siendo salvos, es el poder de Dios". Hermanos y hermanas, es imposible soportar la interrupción abrupta de nuestra forma de vida por parte de esta pandemia de Coronavirus sin darse cuenta de que la Cruz está aquí, ¡y parece grande! De qué lado nos colocamos hace la diferencia. Como creyentes y con suerte, como discípulos, abrazamos la cruz con su poder de salvación. El reciente estudio de Pew durante esta semana encontró que más de la mitad (55%) de las personas en los Estados Unidos han rezado para que esto termine. ¿Por qué no fue la respuesta 100%? Sin embargo, un número que nunca rezó está rezando. Espero que la formulación de la pregunta haya sido interpretada de manera diferente y que el otro 45% también **esté** orando. Pero aún más en el estudio, **no todos** los católicos están rezando. ¡Guauu! Abrazar la cruz es una tontería, pero en un momento como este, ¿no es eso a lo que tenemos que aferrarnos? El Papa Francisco dijo que la Cruz es nuestra ancla (ver la Cruz de San Clemente que combina la cruz y el ancla). Un ancla mantiene firme un recipiente en el agua, pero en la mayoría de las aguas turbulentas muestra su verdadera fuerza. Sabemos que estamos siendo salvados, así que sostengamos la cruz aún más fuerte hasta que nuestros dedos estén azules y nuestros músculos del brazo estén tensos en estos días inciertos.

Necesitamos abrazar la cruz porque contiene nuestro pecado. Es un recordatorio diario de nuestro pecado en pensamiento, palabra y obra. Qué fácil es incluso para mí sentirme abatido en estos tiempos, cuando trato de encontrar una manera de conectarme físicamente a través de los sacramentos sin tener las habilidades técnicas. ¿Qué debería estar haciendo, en lugar de rezar o escribir más? La cruz es una invitación a enfrentar nuestras limitaciones y mortalidad, ninguna de las cuales elegimos hacer. En esta pandemia nos vemos obligados a enfrentarnos a ambos. En nuestra primera lectura de hoy (Daniel 3.14-20, 91-95), Sadrac, Mesac y Abednego, fieles a Dios, fueron atados y arrojados al horno, sin saber si serían rescatados por Dios. No rechazarían a Dios adorando al Dios extraño. Y como Jesús dice hoy: "Si permaneces en mi palabra, serás verdaderamente mi discípulo". Persevera en fidelidad, recibe la cruz hoy.

Los extraño y rezo por todos ustedes.

Padre Tito